

# SUPLEMENTO INFANTIL

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Año IX

Mahón 9 de Marzo de 1933

Núm. 513

## GEOGRAFÍA E HISTORIA DE ESPAÑA

Polonia, país de grandes llanuras, de soladas extensiones repletas de bosques y pantanos, es una prolongación de la Prusia Oriental y vestíbulo de la república rusa. Su suelo no es en demasía fértil, aunque los campos de remolacha, patatas, centeno y lino se multiplican entre sus pantanos y sus bosques.

Posee Polonia un clima continental; fríos, menos prolongados e intensos que en el país ruso. El río nacional el Vístula, que baña sus dos capitales: Varsovia y Cracovia, con 1 067 kilómetros de longitud; recibe del Este el Niemen y el Bug, aumentado con el Dniéper.

En el Oeste está regado por el Pilica por el Wartha y Netze. Al Norte tiene el Niemen, repartido entre Polonia, Lituania y Prusia Oriental.

En las mesetas de Lublin y de Lodz aparecen diversas colinas y en la orilla izquierda del Vístula aparece el macizo del Monte Calvo.

Verdaderos representantes de la raza eslava, los polacos son de estatura magna y elegante, con valor que puede llegar al heroísmo, alegres, impetuosos y lentos, caracterizándose por su instintiva, que bien pudiera llamarse diferencia.

Al perder sus libertades el pueblo polaco adquirió una noción viva del patriotismo, ofreciendo rudo contraste en sus antecesores del siglo XVIII, en mayoría señores fastuosos y egoístas, o aldeanos embrutecidos por la duquesidumbre. Con estos polacos de raza cepta conviven numerosos alemanes, judíos, rusos, etcétera, etc.

Al igual que su vecina Checoslovaquia, dejó Polonia de dedicarse exclusivamente a la agricultura, ganadería, explotación de bosques, para consagrarse a múltiples industrias. Las principales son: las metalúrgicas, químicas, textiles, grámicas, alimenticias, etc., etc.

Sus vías férreas son escasas e insuficientes y sus carreteras están en muy malas condiciones. La capital de Polonia es Varsovia, de 980.000 almas, de las que una tercera parte son judíos.

Su antigua capital fué Cracovia, célebre por sus iglesias y su Universidad fundada por Casimiro el Grande. Tienen también como ciudades más importantes: Tarnow, Posen, Gnesen, Thorn, Bromberg, fundada por los caballeros de la Orden Teutónica; la Gdansk polaca, separada de Polonia, con verdadera autonomía, que volverá en un mañana a formar parte de su Estado, Katoń, etc., etc.

El Gobierno es republicano, con la dictadura del mariscal Pilsudski, y la religión predominante es la católica.

En sus principios, las llanuras de Polonia fueron invadidas por tribus finés y eslavas que constituyeron la base del pueblo polaco, el cual eligió a Piast; se distinguen entre sus sucesores el duque Boleslao II y Premislao, hasta llegar el gran Casimiro, apodado «el rey de los vilanos»; Casimiro III, Luis de

Anjou y Wladimiro VI; siguió un largo interregno, al cabo del cual reinó Casimiro IV, al cual sucedieron sus hijos. Al morir Augusto II, por orden de la zarina Catalina II, un ejército de cuarenta mil hombres avanzó hacia Varsovia, imponiendo un rey a su capricho, surgiendo en consecuencia de toda Polonia un grito de general indignación contra los invasores, organizándose Confederaciones para defender sus libertades.

Sin embargo, todo esto no hizo mella en el ánimo de la zarina, pues al contrario, se puso de acuerdo con Austria y Prusia para aniquilar a la nación polaca, empezando para la desdichada Polonia una era de esclavitud y opresión, ocasionada por las ambiciones de los Estados limítrofes, que, no respetando sus históricas libertades, invadieron su territorio, apoderándose cada nación de las provincias colindantes. Afortunadamente, el Tratado de Versalles le devolvió su independencia y libertad, habiendo alcanzado en nuestros días un gran desenvolvimiento, ya que ocupa hoy día el sexto lugar en el concierto europeo.

ANTONIO CUNILLERA GAVALDA

## DANTE ALIGHIERI

El excelso poeta italiano Dante Alighieri nació en Florencia el año 1265, breve tiempo después de la vuelta a la ciudad, de los guelfos, que habían permanecido en el destierro después del desastre experimentado en la batalla de Montapertoso, donde, a pesar de sus heroicos esfuerzos vieron batidos por los gibelinos, capitaneados por el célebre Farinata degli Uberti.

Muy joven Dante perdió a su madre. Alighiero degli Elisei, pero gracias a sus parientes, y en especial a su maestro, Bruneto Latini, pudo continuar sus estudios científicos y literarios, que le ayudaron más tarde a formar su maravillosa Comedia.

A pesar de sus estudios no dejó Dante de frecuentar el trato de los jóvenes de su edad, acostumbrándose a las luchas y ejercicios varoniles.

En 1289 tomó parte activa en la famosa batalla de Campaldino, ganada por el partido de los guelfos a los gibelinos de Arezzo, combatiendo valientemente, a caballo, en los lugares de más peligro.

En 1301 figuró entre los guelfos que conquistaron brillantemente a los pisanos la ciudad de Caprona, distinguiéndose otra vez por su arrojo y valentía.

De regreso de estas campañas se consagró nuevamente al estudio con más ardor que antes, y breves años después, joven aún, contrajo matrimonio con la hermosa florentina Madonna Gemma, noble dama perteneciente a la antigua familia de los Donati, de la cual tuvo varios hijos.

Desde muy niño, pues solo contaba nueve años cuando la vió por vez primera, Dante estaba apasionadamente enamorado de Beatriz de Portinari, mujer de rara belleza, a quien la muerte se llevó en plena juventud, dejando al poeta florentino sumido en el mayor desconsuelo. Dante no olvidó nunca a la que había sido su amada, incluyéndola en su incomparable Comedia.

A los treinta y cinco años fué uno de los magistrados supremos o priores de Florencia, para cuyo honroso cargo fué designado por elección y no por sorteo como posteriormente se verificaron los nombramientos. Según él mismo refiere en una de sus cartas, esta elección fué causa de su destierro y de todas las contrariedades que le sucedieron en el transcurso de su vida.

Introdujose la discordia en Florencia y dividieron los guelfos en dos bandos, el de los negros, que querían entregar la ciudad a Carlos de Valois, y el de los blancos, que se negaban resueltamente a ello.

Mientras Dante se hallaba en la Ciudad Eterna desempeñando una misión especial cerca del Papa, riñeron blancos y negros, y habiendo salido triunfantes los segundos, Dante, partidario de los primeros, vióse condenado, desterrado de su patria, y sin riqueza alguna, pues le habían confiscado sus bienes.

Al recibir la noticia de su ruina salió de Roma y llegó hasta Siena, donde vió confirmada su desgracia.

Entonces, en unión de otros desterrados, establecióse en Arezzo, y allí se pusieron a las órdenes del conde Alejandro de Romena y eligieron doce consejeros, uno de los cuales fué Dante.

En 1304, aumentados por los numerosos compañeros que de Pistoya y Bolonia acudían a unirse, se dirigieron a Florencia y llegando inesperadamente, consiguieron apoderarse de una de las puertas de la ciudad, pero vencidos por la superioridad tuvieron que retirarse.

Por espacio de algunos años procuró Dante conseguir el indulto, a fin de poder regresar a su patria, pero al ver los inútiles de sus esfuerzos, marchó a París, donde se dedicó al estudio de la filosofía y teología. Creyó lograr sus deseos con los cambios ocurridos en el Imperio, pero deshecha nuevamente su esperanza, marchó de ciudad en ciudad, en lucha con la pobreza. En su dolorosa peregrinación llegó a Rávena, donde el señor de la ciudad, Guido Novello de Polenta, le dispensó cordial acogida, logrando con su protección rehacer el abatido ánimo del poeta, al que retuvo a su lado hasta su muerte, ocurrida el 14 de Septiembre de 1321, con gran pesadumbre del noble Guido y del pueblo de Rávena.

El cuerpo de Dante fué conducido al convento de los Hermanos Menores, en hombros de los principales ciudadanos y colocado solemnemente en un sepulcro de piedra.

Fué el inmortal poeta hombre de agradable presencia. De mediana estatura y color moreno; sus cabellos, negros y rizados, encuadraban un semblante melancólico y pensativo. Sus ojos, de un dulce mirar tranquilo, reflejaban la grandeza de su alma, puesta a prueba por los rudos golpes de la adversidad. Su nariz aguilena, se curvaba sobre la boca, de finos labios levemente contraídos por un eterno rictus de dolor, y coronando este rostro de viril belleza, se alzaba una hermosa frente, alta y amplia, de la cual irradiaba la luz del genio que debía immortalizarse en su «Comedia», merecedora del título de «Divina», que le aplicaron sus entusiastas.

En ella son admirables: la grandeza de la concepción, su estilo maravilloso y su variada y completa erudición. Tan grandes son los conocimientos que en ella se demuestran que puede afirmarse es el compendio de la ciencia en la Edad Media. Esta obra es también muy oscura, a causa de las muchas alusiones en que abunda.

Al parecer, Dante la empezó antes de su destierro y la concluyó en él. Fué el primer poema escrito en la dulce lengua italiana, ya que hasta entonces sólo se había usado el latín.

Dante escribió además varias canciones y sonetos, la «Vita Nuova», el «Convito» y dos tratados en latín: «De Vulgari Eloquentia», «De Monarchia Imperiali», que por mostrarse partidaria del Imperio, fué condenada en Roma.

Dante soñaba en una Italia redimida, grande y fuerte, libre y próspera, capaz de volver a ser la antorcha del mundo civilizado en la senda del progreso, y cuyo poderío igualase al de la Roma de Augusto.

Murió sin ver cumplido su bello sueño, pero dejó la semilla de la que debía surgir la Italia de hoy, unida de uno a otro extremo desde Turín a Tarento y desde Trieste a Siracusa.

Por la interpretación,  
FELIPE TATCHÉ DUCLÓS

**T. B. O.**  
SEMANARIO INFANTIL  
Ocho páginas de amena lectura con profusión de grabados.  
Historietas - Cuentos - Chascarrillos.  
Precio: 0'10 pesetas.  
Vendese en Mahón en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza de Pablo Iglesias, 17.

## Uno caza y otro recoge

Un día el zorro invitó al conejo a acompañarlo de caza. Pero el conejo perezoso o desconfiado, rehusó la invitación, declarando que precisamente ese día tenía mucho que hacer. El zorro manifestó que lamentaba verse privado de tan útil compañía pero como se sentía muy dispuesto para el ejercicio, iría lo mismo. Iría sólo. En efecto pasó todo el día de caza, recorriendo campo y monte, y la suerte le fué propicia. Al anochecer, con la bolsa rebotante de presas, se dispuso a regresar. Entretanto, el conejo decaía que a esa hora más o menos, el zorro regresaría a su casa, y resolvió enterarse de cómo le había ido. Se desperezó, salió y fué a encaramarse en un tronco caído, junto al camino. Breve rato después divisaba al zorro, que avanzaba entre los árboles alegremente, como un negro en día de fiesta. El conejo saltó del tronco y se tendió en medio del camino, como un muerto. Se acercó el zorro, vió al conejo inmóvil, lo examinó, le dió la vuelta, volvió a examinarlo y dijo:

—Este conejo está muerto. Parece que ha muerto hace muchos días. Está muerto, pero es muy gordo. Es el conejo más gordo que he visto en mi vida... pero está muerto. Francamente, no sé si llevarlo a mi casa.

Y el conejo no decía nada. El zorro se pasó la lengua por el hocico, contempló otro rato al conejo, y por fin se decidió a dejarlo tendido en medio del camino. Apenas se alejó, el conejo se incorporó, dió corriendo un rodeo por el bosque y fué a echarse de nuevo, como muerto, en medio del camino, en un sitio por donde el zorro debía pasar. Al acercarse el zorro y al ver el conejo «muerto» a sus pies se detuvo y reflexionó dos o tres minutos. Al cabo de ellos, dijo para sí, descolgándose la bolsa:

—Es una lástima perder estos conejos gordos. Me llevaré éste; pero primero dejaré aquí la bolsa e iré corriendo a buscar al otro. Con lo que ya traigo, con estos dos conejos y los que después encuentre, adquiriré una fama de cazador que ha de hacerme respetable.

Dejó la bolsa y se alejó al trote, camino abajo, en busca del otro conejo. Por supuesto, el conejo se puso de pie de un salto, se apoderó de la bolsa llena y desapareció con ella.

A los pocos días divisó al zorro y le preguntó desde lejos:

—Cazó mucho el otro día, amigo zorro? El zorro se lamió un costado y contestó muy serio:

—Sí; cacé un puñado de buen sentido, que ha de serme muy útil para otra vez.

## El niño lombardo

(CUENTO)

Cuando los franceses e italianos aliados quisieron tomar Lombardía a los austriacos en el año 1859, ocurrió un episodio que es digno de mencionar, tanto por valor como patriotismo.

Por estrecho y rocoso camino, un oficial y ocho soldados a sus órdenes, avanzan silenciosamente, atentos al menor ruido y con ojo avizor, pues esperaban encontrar, según sus planos, el frente del enemigo.

Llegados al final del desfiladero por el cual hacía tiempo caminaban, divisaron, al pie de la montaña y sobre una gran explanada, una casita solariega deshabitada; su aspecto era antiguo, las paredes agrietadas por la lluvia, su tejado, viejo; el reloj de sol, adosado a la parte alta de la fachada, marcaba las horas con la misma imposibilidad que cuando en aquella casa reinaba la alegría y bullicio de la recolección, la rodeaban altos árboles, proyectándole sombra y casi cubriéndola a la vista de los soldados que la contemplaban.

A una orden del oficial, pusieron sus caballos al trote y empezaron el descenso hacia la casita para inspeccionarla, pero, cual no sería su asombro al encontrar en la puerta sentado en el suelo, haciendo un bastón con una vara de avellano, un niño de doce años. Su cuerpo era robusto, su tez, tostada por el sol, sus ojos que se fijaban

